

RESEÑAS

de servir tanto para el estudio del tema tratado como para conocer mejor a uno de los más serios y originales pensadores del siglo XX.

Sergio Migallón
Universidad de Navarra
smigallon@unav.es

HAACK, Susan (ed.) y Robert Lane (ed. as.): *Pragmatism Old and New. Selected Writings*, Prometheus Books, Amherst, NY, 2006, 741 págs.

El pragmatismo filosófico está decididamente de moda y atrae el interés de muchos lectores. Desde su nacimiento en los encuentros y escritos de Charles S. Peirce y William James durante las últimas décadas del siglo XIX hasta las más recientes versiones neo-pragmatistas de Richard Rorty, el pragmatismo ha estado marcado por la diversidad de posiciones aunadas sólo por un cierto aire de familia. El impresionante volumen que ahora nos ofrece Susan Haack con los textos de algunos de los autores e hitos más importantes de esta tradición, puede ser enmarcado con aquella metáfora de Giovanni Papini, que recuerda James y cuyo manuscrito es reproducido en las fotografías del libro: “Como el joven pragmatista italiano Papini ha dicho con acierto [el pragmatismo] se encuentra en medio de nuestras teorías como el pasillo de un hotel al que se abren innumerables habitaciones. En una puedes encontrar a un hombre escribiendo un volumen ateo; en la siguiente a otro de rodillas pidiendo fe y fortaleza, en una tercera a un químico investigando las propiedades de un cuerpo; en la cuarta se está elucubrando un sistema de metafísica idealista. Pero todos ellos tienen el pasillo y todos deben pasar por él si quieren un camino practicable para entrar o salir de sus respectivas habitaciones”.

La profesora Susan Haack, con la ayuda de Robert Lane como editor asociado, ha hecho un excelente trabajo de selección de las fuentes, presentación y anotación de los textos y lo ha complementado con un glosario de los términos en otras lenguas (697-706) y un detenido índice de materias y nombres que potencia exponencialmente la utilización de esta antología (707-741). El volumen se abre con una valiosa introducción de

RESEÑAS

la editora en la que ofrece una breve historia de la evolución del pragmatismo y va presentando a los autores seleccionados y aquellos rasgos peculiares de su pensamiento más relevantes para la tradición pragmatista (15-67); se cierra con un luminoso diálogo imaginado entre Peirce y Rorty, preparado también por Haack, con textos de ambos autores (675-696).

El volumen contiene un total de 39 textos seleccionados de trece distintos autores e incluye además una excelente fotografía de cada uno de ellos. Como representantes del pragmatismo clásico figuran Charles Peirce con nueve textos (69-220), William James con seis (221-329), John Dewey con siete (331-463) y George Herbert Mead con dos más breves (465-485). El pragmatismo británico aparece representado por el hoy totalmente olvidado Ferdinand C. S. Schiller (487-509) y Frank P. Ramsey (511-516). Como representantes del pragmatismo más reciente Haack ha seleccionado al profesor de Harvard C. I. Lewis (517-528), el naturalismo de Sidney Hook, tan poco conocido en nuestro país (529-557), los artículos “Analítico y sintético: un dualismo insostenible” de Morton White (559-574), “Clases naturales” de W. V. Quine (575-597), “Palabras, libros, mundos” de Nelson Goodman (599-620), unos fragmentos de *Las mil caras del realismo* de Hilary Putnam (621-633) y dos significativos textos de Richard Rorty: “Pragmatismo, relativismo e irracionalismo” y “El pragmatismo como anti-autoritarismo” (635-674).

En su conjunto el libro proporciona una formidable introducción al pragmatismo, porque muestra muy bien tanto su alcance y riqueza temática como la articulación del pragmatismo clásico y el pragmatismo más reciente en una común tradición de investigación con muy diversas modulaciones. “Es fácil —escribe Susan Haack al término de su clarificadora introducción (58)— quedarse atrapado en la pregunta acerca de qué variantes pueden ser consideradas como auténtico pragmatismo; pero probablemente sea mejor —potencialmente más fructífero y apropiadamente más esperanzador— preguntarse, en cambio, qué podemos obtener prestado del tesoro de la tradición del pragmatismo clásico y qué podemos rescatar del naufragio intelectual del neopragmatismo radical contempo

RESEÑAS

ráneo y de los neo-neopragmatismos”. En suma, se trata de una antología rigurosa y representativa, que merece su pronta traducción al castellano.

Jaime Nubiola
Universidad de Navarra
jnubiola@unav.es

LLANO, Alejandro, *Deseo, violencia, sacrificio. El secreto del mito según René Girard*, Eunsa, Pamplona, 2004, 208 págs.

La *teoría mimética* de Girard acerca del origen del mito trató de responder a una pregunta fundamental: ¿Las paradójicas similitudes que se dan entre las narrativas literarias y religiosas se pueden deber al origen mítico común de sus respectivos artificios figurativos? A este respecto la *teoría mimética* de Girard rechazó la teoría *ilusionista*, o más bien *pseudo-ilusionista*, que concebía este tipo de artificios figurativos como una simple manifestación de la *sociabilidad natural*, como acabó sucediendo en Lévy-Strauss o Durkheim, cuando a su modo de ver habría que dar un paso más, a saber: justificar previamente las *pretensiones representacionistas* de este tipo de artificios figurativos mediante unos mecanismos instintivos que justificaran a su vez la posibilidad de un uso universalmente compartido, siguiendo algunas propuestas de Nietzsche y Freud. La teoría mimética fundamentó a este respecto la narrativa literaria en una reconstrucción psicoanalítica de la *mímesis del deseo*, que a su vez permitiría visualizar el antagonismo creciente entre las pretensiones de los diversos protagonistas de un determinado conflicto, para después desactivarlo mediante una ulterior inversión psicoanalítica que transforma en héroe modélico al protagonista ejemplar de la reconciliación entre las partes contendientes, consiguiendo así describir una realidad profunda inaccesible mediante otros procedimientos más directos.

Por otra parte, en el caso concreto de la *narrativa religiosa* la mimesis del deseo lograría alcanzar dicha reconciliación a través de la identificación de una colectividad con una *víctima propiciatoria* o *chivo expiatorio*, elegida arbitrariamente al azar, y en cuyo *sacrificio* o inmolación